



Ferias y Fiestas

EN

SEVILLA



PRIMAVERA DE 1905

NÚMERO EXTRAORDINARIO 20 cénts.

LA FIESTA NACIONAL

Semanario Taurino Director Arturiyo

Año II-Barcelona, 13 de mayo de 1905-Núm. 59

PRELUDIO DE LA PRIMAVERA EN SEVILLA

Ya véñse por doquier los *corrillos* más ó menos numerosos de los imberbes aficionados, comentar y discutir cada cual á su manera las diferentes fases del toreo y aún hasta á asegurar, como ha de ser la próxima temporada taurina

Ya los novilleros de *cartel* empiezan á preparar poquito á poco su equipaje á fin de acudir y estar dispuestos al primer aviso de las empresas.

Ya los matadores de alternativa van acercándose paulatinamente á la capital y dejan temporalmente el campo, recobrando la tranquilidad toda clase de caza mayor y menor, por intervalos de algunos meses.

Ya empiezan á visitarnos las diferentes empresas de España, Francia y Portugal para ultimar sus combinaciones y se ven asaltadas por el popular *Pamplinas*, con objeto de engañarlos y comerciar después con la sangre de los pobres novilleros que en él fian.

Ya los revisteros taurinos empiezan á despuntar el lápiz y amontonar cuartillas, á fin de cumplir con su obligación, para poner al corriente á los numerosos aficionados á la hermosa fiesta española, del resultado imparcial de cuantas corridas presencian, dentro de sus respectivos departamentos.

Todo esto, es, la señal más clara, más evidente de que la primavera se aproxima, esparciendo por doquier el encanto de sus espléndidos días, el aroma exquisito de sus jardines, cuajados de innumerables plantas olorosas é inundando de bienestar y alegría á todo el que sea, por su temperamento, taciturno y sombrío.

Con las primeras brisas primaverales empieza la gente de coleta á cambiar la larga americana, por el corto chaquetón de caderas y vistosos alamares, la camisa tersa y planchada, por el elegante camión de pechera trenzada y bordada y el cuello con pasadores dobles, y algunos tiran su sombrero hongo y lo reemplazan por el de anchas alas, bien sevillano, bien de la tierra de los Califas.

Desde que desaparecen los días nebulosos y fríos de invierno y el astro rey se deja sentir dulcemente sobre esta bendita Sevilla, aparecen como brotados del abismo, infinidad de émulos de Montes, todos provistos de su larga coleta, de sus planchados ó abarquillados tufos y ataviados con el ceñido pantalón de talle y su mod-sta blasa, ya que no pueden reemplazarla por el elegante chaquetón.

Estos se reúnen por lo general en grupos más ó me-

nos numerosos y divididos según el barrio á que pertenescan.

Muchos, los que no están en pormenores de lo que es Sevilla, ni de las costumbres de los sevillanos aficionados á toros, creen, que para haber competencia entre dos diestros, es preciso que uno sea de aquí y otro forastero, pero el que así piense está equivocado de medio á medio; esas competencias, esos partidos antitoristas, que por lo general solo sirven para precipitar á un inexperto joven á una cogida segura, la te-

nemos aquí, por desgracia, sin necesidad de recurrir á otro lado para buscar contrincante.

¿Decidle á uno de la puerta de la Carne (por ejemplo) que el que nació en dicho barrio, es peor que otro que vió la luz en la Alameda de Hércules? ¿Comparar á este con uno de Triana? ¿A está con otro de la Macarena, de San Bernardo, de la Alfalfa, etc., etc? Y seguiríamos nombrando todos los barrios de que se compone Sevilla, y que cada uno de por sí, representa un partido dentro de la afición.

Pues bien, todos estos, que discuten á voces en *mitad de la calle*, que sin importarle un mito ni éste, ni aquél, desuella vivo á tolo el que está por encima, el que por su valor ó destreza ha llegado á colocarse en primera línea, y el que por apatía ó... (léase miedo) ha ido á formar parte de la

escala de reserva, van deponiendo su carácter alegre y dicharachero, á medida que se aproxima la Semana Santa, y al llegar estos días, la mayor parte, por no decir todos, cambian el airoso traje corto por el severo de Nazareno, cubriendo su cabeza con el alto capirucho... pero al oirse el primer toque de campana en nuestra esbelta Giralda, anunciando que resucitó una vez más nuestro Redentor, como por encanto desaparece de ellos el capirucho, la severa vestimenta y aquella melancolía, aquella taciturnidad que se había apoderado de sus ánimos en aquel lapso de los seis días de Semana Santa, volviendo á su primitivo ser, á ser, el torero andaluz, el *mocito* sevillano con la *asaura* y la gracia peculiar y exclusiva de los hijos de esta tierra, que bien puedo asegurar, sin que se me tilde de parcial y demasiado amante de la misma, que no tiene rival en el mundo, como así mismo lo confirman los numerosos forasteros que nos honran visitándonos.



Nuestro corresponsal literario en Sevilla
D. MANUEL ÁLVAREZ, *Mingolo*

SEVILLA

Poco ha hecho el Arte para prestar á sus alrededores todo el atractivo de que son susceptibles,

y ensanche de la vida moderna. Quedan, solo como vestigios de aquellas, las torres del Alcázar, del Oro y de la Plata, y como monumento histórico, el trozo de muralla, de origen romano, que se extiende desde la Puerta de la Macarena, hasta el Convento de Capuchinos.

En cuanto á las puertas, solo existe la de la Macarena, que dá salida al barrio de su nombre, y por ella entró, en 1358, el Infante D. Fadrique, muerto poco despues á manos de los maceros del Rey. Era la mayor de todas y se restauró en 1883. Existe tambien, el Postigo del Aceite, restaurado en 1884; las trece restantes han sido derribadas.

Mide su primitivo recinto diez y nueve kilómetros aproximadamente, teniendo además de su zona interior, la exterior. En ambas se aspira una atmósfera saturada de perfumes, exhalados por los abundantes naranjos, limoneros y toda clase de árboles frutales, que crecen dentro y fuera de la capital, purificándolo además, las infinitas flores de sus jardines y del sin



EL AYUNTAMIENTO

si bien es preciso confesar que la Naturaleza ha hecho tanto, que por todas partes tiene puntos de vista encantadores. Huertas, haciendas, edificios notables; las tituladas ventas de Pinichi y Eritaña, y los sitios denominados Fuentes del Arzobispo, Molino de Gúadaira, Dehesa de Tablada, é inmediaciones del Convento de San Jerónimo, son los puntos de cita para las giras campestres, cuyo sabor local y riqueza de colorido, constituyen los hermosos cuadros de las costumbres andaluzas. Si hacemos nuestra entrada en la capital de Andalucía, por el caudaloso Guadalquivir, que separa de ésta el populoso barrio de Triana, vemos en la orilla oriental del rio, la histórica Torre del Oro, y más al sur, el renombrado y antiguo Colegio de San Telmo, convertido desde el año 1849, en Palacio de los Sres. Duques de Montpensier, si bien hoy, gracias á la voluntad de la señora Duquesa, está cedido á la Compañía de Jesús, que lo ha convertido en Seminario.

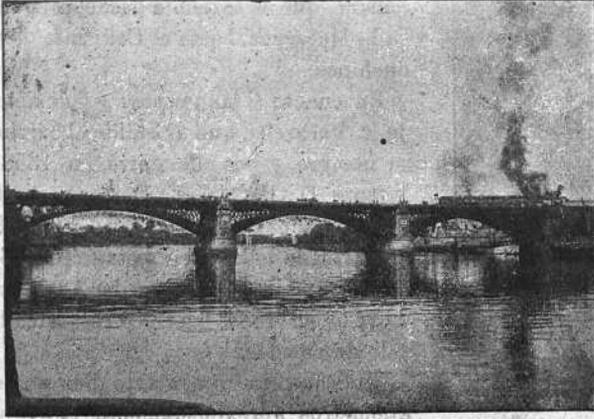
Sevilla, en la antigüedad, estuvo cercada de altas murallas y aún á mediados del siglo XIX se abrían quince puertas, pero las unas y las otras han ido desapareciendo paulatinamente, para satisfacer las necesidades



PLAZA DE LA CONSTITUCION

número de macetas y tiestos, que adornan los patios y balcones de sus caseríos.

Todavía conserva Sevilla el carácter de antigüedad, que le dan sus estrechas y tortuosas calles, y bellísimas casas, de perfecto tipo árabe,



EL PUENTE DE TRIANA

mezcladas con las de origen moderno, todas de bonito aspecto, perfectamente conservadas y limpias: unas blancas como el ampo de la nieve, otras de variados colores bien combinados, la mayor parte con azoteas, galerías ó cierres de cristales, repletas de flores y casi siempre exhuberantes de adornos, buen gusto y elegancia.

Tiene varias y hermosísimas plazas, encontrándose entre ellas la de la Constitución ó de San Francisco, separada de la de San Fernando ó Nueva, por el suntuoso Ayuntamiento, y en la que existe la Audiencia y las Casas Capitulares; conservando entre sus recuerdos históricos, dónde se han corrido toros, cucañas y torneos, la del Duque de la Victoria, que es de las más bonitas y en cuyo centro se eleva la estatua del genial Velazquez; la de Gavidia, donde nació nuestro héroe de la Independencia, Luis Daoiz, y cuya estatua, en dicha plaza, nos recuerda constantemente á aquel héroe; la del Museo, donde vemos sobre un pedestal á Murillo, y en fin, otras varias, que no cito por no hacerme interminable. Cuenta Sevilla con varios edificios de gran valor y antigüedad, destacándose entre ellos el Alcázar.

Allí habitó el Santo Rey conquistador; siendo restaurado despues, en el año 1353, durando la obra hasta el 1364, por el Rey D. Pedro I de Castilla, llamado *el Cruel*, y sus sucesores, valiéndose de vários alarifes granadinos; teniendo que deplorar que no siempre fuesen hechas estas

restauraciones con debido acierto. Tambien me recen citarse el Ayuntamiento, Casa de Pilatos, Casa Lonja, la Fábrica de Tabacos, el Palacio de San Telmo, antes dicho, y la hermosa Catedral donde se eleva gallardamente la esbelta Giralda, que data del año 1184 de J. C. y según opiniones fué dirigida por Hever ó Gever, que floreció en los últimos años del Califato Cordobés; pero tal noticia no merece entero crédito.

Y por último, Sevilla, sin ser puerto de mar, tiene un inmenso comercio marítimo, pues el calado de su hermoso rio permite que atraquen vapores grandes y pequeños, que con su continuo comercio, enriquecen esta hermosa capital.

Mide su muelle una longitud de diez cables, ó sea, desde el Puente de Triana hasta la Punta de los Remedios.

La parte adoquinada mide 1,400 metros de longitud por 5'22 de alto sobre bajamar, por 32 y medio de ancho, que

sirve para el embarque y desembarque de los pasajeros.

(Fotografías del Sr. D. M. Alvarez).

M. A.

SEMANA SANTA

Desde hace algunos años veníamos observando que nuestra tradicional fiesta de Semana Santa iba decayendo, aunque muy poco á poco, hasta tal punto que, este año, determinadas personalidades de esta capital, pretendieron darle un golpe



NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD



NAZARENO

hicieron que se alzaran mil clamores de protesta en favor de ellas y además consiguieron despertar á aquellos espíritus dormidos, por espacio de algunos años, los cuales pusieron cuantos medios estaban á su alcance, para evitar se cumplieran los deseos de esos señores, que pretendían

mortífero, casi parecido al dado por el Instituto de Reformas Sociales á nuestra única fiesta española.

Pero como aquí, tanto por devoción, como por tradicionalismo, profesamos un cariño grande, un amor sin límites á nuestras cofradías de Semana Santa, estas gestiones y esta política refractaria á la salida de dichas cofradías,



NUUESTRO PADRE JESÚS DEL GRAN PODER

de 30, como en años anteriores, salieran 33, es decir, tres más que el pasado año como dándoles á entender á los detractores, que, «al que no quiere caldo, tres tazas».

Las 33 salieron distribuidas en la siguiente forma: cinco el Domingo de Ramos; una el Martes Santo; cuatro el Miércoles; ocho el Jueves; seis el Viernes, de madrugada, y nueve por la tarde, llevando en total 60 pasos.



NAZARENO

abolir para siempre, una costumbre por demás arraigada en la capital del reino andaluz.

Y efectivamente, lejos de evitar que las cofradías hicieran estación, este año, en nuestra Santa Basílica, consiguieron que en vez



NAZARENO



JEFE DE LA CENTURIA

Todas, á cual más, han hecho gala de su riqueza y ornamentación, pudiendo considerarse que no es más que una furiosa competencia entre unas y otras, para conseguir ser la primera en lujo, riqueza y uniformidad, llegando á igualarse de tal modo, que al exijírsele á uno designe cual es la que se merece el calificativo de *la mejor*, le pondrían en un gran apuro por no saber cual señalar. Es incalculable el valor que representan los 33 mantos de otras tantas vírgenes que han salido: todos ellos son suntuosos: cuajados de ricos bordados de oro, formando grandes flores y macizos ramos, que impiden ver el rico terciopelo de que están hechos.

Si incalculable es el valor de los mantos, más, mucho más, lo es el que representa el sin fin de piedras finas, bien sueltas, bien engarzadas, en ricas joyas y aderezos que las imágenes, todas, ostentan en sus

manos, pecho, cabeza, ó mejor di-

cho, en todo el cuerpo. Esto sin contar con el valor artístico de las notables esculturas, pues en ellas acentuaron su mérito los insignes escultores Montañés, Roldán, Gijón y otros que han conseguido inmortalizar sus nombres.

Como sería empresa larga citar todas las cofradías que han hecho estación en nuestra hermosa Catedral, y además no dispongo del espacio suficiente, me limitaré solamente á citar algunas, que bien por su analogía con la índole de LA FIESTA NACIONAL ó por su gran mérito artístico, merezcan esa distinción.

Entre las que hacen estación el Domingo de Ramos y bajo riquísimo palio, sale Ntra. Sra. de la Amar-

gura, acompañada de San Juan Bautista, cuyas esculturas son obras de un mérito singularísimo, del inmortal Montañés: pertenece esta cofradía á la Parroquia de San Juan Bautista.

El Santísimo Cristo de la Salud y Nuestra Señora del Refugio, pertenece á la Parroquia de San Bernardo; ante cuyas imágenes se han postrado



NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA



LA CONVERSIÓN DEL BUEN LADRÓN



COFRADÍA DE LA VIRGEN DE LA VICTORIA

un sin fin de veces los numerosos toreros de éste barrio, entre ellos *Cúchares, Gordito, Tato, Juan Yust, La Santera, Triguito, Primito* y otros. Esta Virgen es la conocida por la de los toreros, y la cofradía á que pertenece, su hermano mayor es el célebre ex matador de toros *Currito*, habiéndolo sido sus antepasados. Como ésta, hace esta estación el Jueves Santo, Nuestra Señora de la Victoria, patrona de la Hermandad de las Cigarreras, y de la que es hermano mayor S. M. el Rey D. Alfonso XIII. La escultura de la Santísima Virgen es una de las mejores de Montañés y luce un riquísimo manto de terciopelo negro, bordado de oro,

cuyo dibujo se debe á don Pedro Domínguez. El mismo día y de la Parroquia del Salvador, hace su salida Nuestro Padre Jesús de la Pasión y María Santísima de la Merced. Sobre notable peana está la maravillosa efigie del Nazareno, la que fué objeto de admiración por parte de su mismo autor, el insigne Montañés. Lleva el Señor la Cruz con el auxilio del Cirineo, cuya escultura tampoco deja nada que desear. Bajo palio, aparece la bellísima imagen de Nuestra Señora de la Merced, que ostenta un

Gran Poder y Nuestra Señora del Mayor Dolor, de la Parroquia de San Lorenzo. En el primer paso se vé la imagen del Redentor con la cruz



PASO DE UNA COFRADÍA POR LA PUERTA DE LA MACARENA

á cuestras; siendo la escultura una de las más inspiradas de Montañés, y cuya imagen goza de gran devoción en toda Sevilla, especialmente entre la aristocracia. También sale el mismo día, de la Parroquia de San Gil, la popular Virgen de la Macarena ó sea Nuestra Señora de la Esperanza. La escultura es obra de Pedro Roldán, el cual, dotó al divino rostro de la virgen, de esa gracia gitana de las hijas de aquel barrio, hasta tal punto que dista mucho de esa melancolía que por lo general predomina en las demás; por eso

los macarenos dicen y con razón, que su virgen es la más bonita de todas, y se dejan matar por el que trate de contradecirles. Al hacer la entrada esta santa imagen en su parroquia, después de hacer su recorrido y en el momento que la ponen de cara al público para despedirse, numerosos vivas de entusiasmo atruenan el espacio, y mil gargantas entonan con devoción ferviente, alusivas *Saetas* á Nuestra Señora de la Esperanza. Esta vá es-



NUESTRO PADRE JESÚS DE PASIÓN

magnífico manto, bordado de oro, y la escultura es obra del Duque Cornejo. El Viernes, de madrugada hace su salida Nuestro Padre Jesús del

cierrada por una sección de antiguos romanos, uniformados al estilo de aquella época. Y por último cierra el número de cofradías Nuestra Señora de

la Soledad, de la Parroquia de San Lorenzo. Sobre un doselete tallado, aparece la Santísima Virgen.

Semana Santa, en cuanto á sus cofradías se refiere; haciendo, además, solemnes funciones



LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN EL JUEVES SANTO

en su soledad: obra de gran mérito, que se atribuye á Martínez Montañés.

En breves rasgos dejo dicho lo que es la

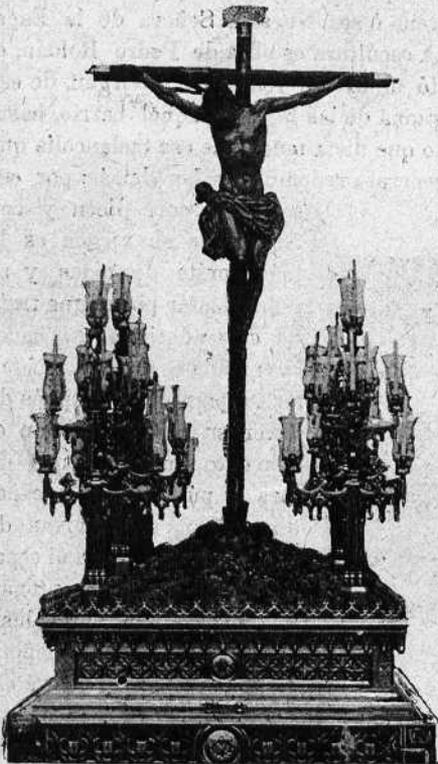
religiosas; Miserere en la Catedral, el Miércoles y Jueves Santo, y una solemne Misa Pontifical, como final de las fiestas.

En dichos días es extraordinario el número de forasteros que nos visitan, no solo de España, sino de todas partes del mundo, que vienen atraídos por la fama universal de que gozan nuestras procesiones, hasta tal punto que se hace imposible dar un paso por las calles céntricas y por donde hacen sus recorridos las cofradías

En la Plaza de San Francisco se alzan palcos y plateas para presenciar el paso de las procesiones, y aunque su precio no es nada económico, desde quince días antes del Domingo de Ramos, no hay una localidad desocupada. Esto, sin añadir que los balcones se arriendan á un precio exorbitante y que en las aceras de las calles ponen varias filas de sillas, no quedando una vacía, por muy crecido que sea el número de ellas, ó el precio de las mismas.

ALVAREZ

(Fotografías de los Sres. D. M. Alvarez, D. B. Domínguez y D. E. Beauchy).



SANTO CRISTO DE LA SALUD

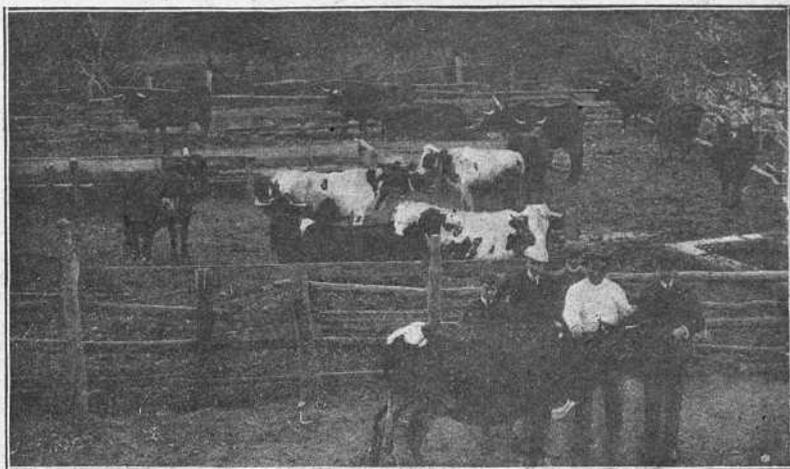
LA FERIA

Pasó la Semana Santa, llevándose, tras si, el luto que embargaba nuestros ánimos. Una hora, un minuto, mejor dicho, un sólo toque de cam-

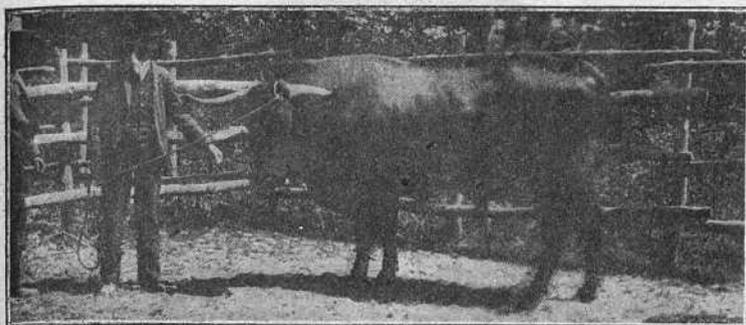
pana, dado en nuestra esbelta Giralda, bastó para transformar aquella calma chicha, en que estábamos sumidos, en la alegría y buen humor, tan peculiar en los hijos de esta tierra.

Ya dan principio á las fiestas profanas, las que tanto renombre y fama han dado á Sevilla; las que convierten á la pinto resca Ciudad del Betis en un delicioso paraíso; las que atraen de todas partes del mundo infinidad de forasteros, los que acuden en bandadas, á saborear la encantadora alegría que se disfruta en nuestra, mil veces alabada, Feria de Primavera. Numerosos son los festejos que han de celebrarse con motivo de nues-

organizado por nuestro dignísimo alcalde don Fernando Barón. Desde la mañana del primer



EN LA FERIA DE GANADOS



EL TORO «COMISARIO» (DE TRES AÑOS) PREMIADO, PROPIEDAD DEL EX-MATADOR DE TOROS CARA-ANCHA

tras fiestas, descollando entre ellos, exposición de ganados, corridas de toros, carreras de caballos, regatas, juegos florales en el Ateneo, batalla de flores, conciertos musicales, acoso de reses bravas, cinema tógrafo, representando escenas del Quijote en el Real de la feria, cucañas, veladas, bailes populares y de sociedad, etc. y además, este año se celebrará exposición de arte é industria en los jardines de Eslava, número

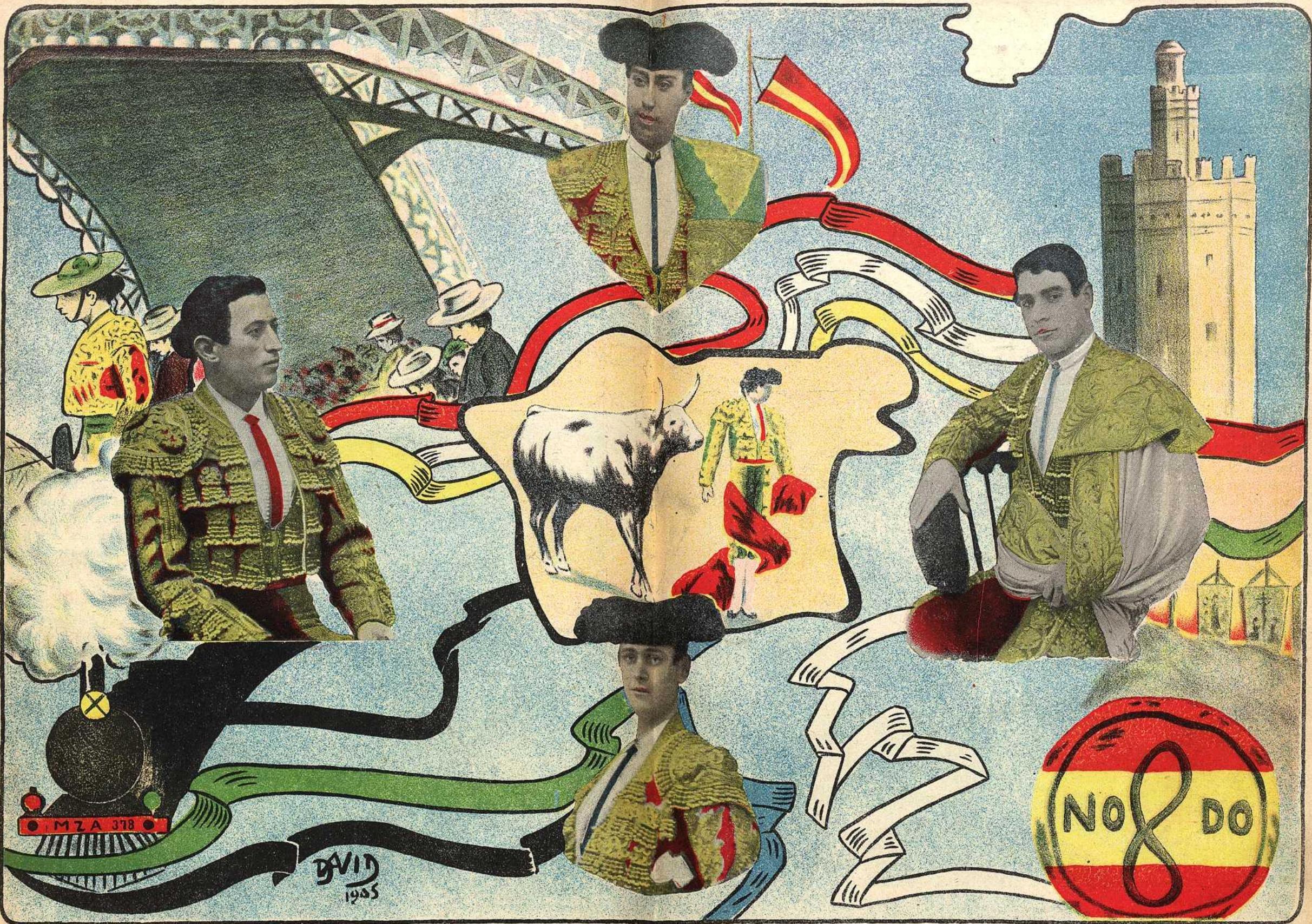
día, una concurrencia extraordinaria se desborda por las calles de nuestra hermosa población, con dirección al Real de la feria, establecido en el hermoso y espacioso prado de San Sebastián.

Los numerosos coches de alquiler y la multitud de tranvías que la empresa establece como servicio especial, sólo para esos días, no dan abasto para conducir tantos y tantos que, á pesar de lo intempestivo de la hora, se dirigen á dicho prado para ver la feria de ganados, en la cual se hallan expuestos her-

mosísimos ejemplares de toda clase: caballar, mular, asnar, cabrío, vacuno, lanar y de cerda; ofreciendo un conjunto por demás digno de admira-



LA FERIA DE GANADOS



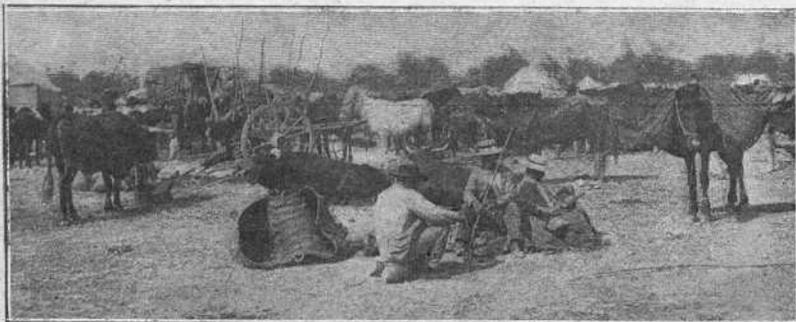
DAVID
1905

MZA 378

NO & DO

ción y estudic. Es digno de verse el contraste que se ofrece á nuestra vista. Allí, véñe confun-

provocativos, pasa uno al elegante comedor, lleno de largas mesas, cubiertas por blanquísimos man-



EN LA FERIA DE GANADOS

didadas todas las clases sociales: desde el aristócrata más rancio, que vá á examinar los hermosos ejemplares que se ponen á la venta, hasta el modesto gitano andaluz, de ancho y abotinado pantalón, de chaqueta corta, sombrero pavero y su inseparable vara, haciendo tratos con los compradores y empleando su engañadora é interminable charla, á fin de embaucarlos.

No lejos de la feria, se extiende en larga fila, la calle destinada para buñolerías, las que están servidas por las sin rivales gitanas, entre las que se ven tipos verdaderamente hermosos, luciendo sus tersas y limpias faldas de profusión de dibujos y colores y fino pañuelo de talle sujeto graciosamente á la cintura, asaltan sin cesar al feriante, empleando zalamerías palabras, provistas de chistes inéditos y espontáneos, alabando y enalteciendo su mercancía, á fin de que se la haga consumo, y solo por oirlas, por tener el gusto de ser servido por una de aquellas morenas de ojos grandes y

encantadoras provistas casi todas de su elegante mantilla blanca y rico pañolón de espuma, y saborear al mismo tiempo unas clásicas seguidillas, bailadas con sin igual destreza, por niñas de pies chiquitos y airoso talle, que enloquecen á



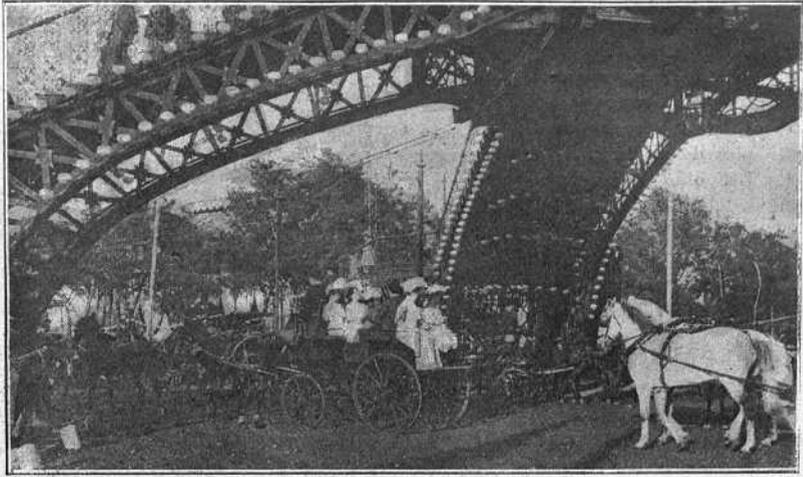
LAS BUÑOLERÍAS

todo el que las mira. Más allá los numerosos puestos de turrón y avellanas, en cuyos mostradores véñe ingeniosos letreros, bien dando á conocer el nombre de sus dueños ó anunciando la especialidad y el precio de los artículos. Frente por frente se halla el *paraiso* de los pequeñuelos, el *edén* de los chicos y el punto de distracción de muchos. Infinidad de puestos de juguetes se extienden al lado opuesto del bonito jardín de la feria y más allá están establecidos los restaurants, cafés, teatros, circos, tíos vivos, polichinelas, la montaña rusa, la serpien-



LA FERIA DE GANADOS

boa de América, el gigante y el enano los
 unos sabios la guerra ruso japonesa etc. é infi-
 dad de distracciones y recreos para el rico y el
 ento de parada de los desheredados de la for-
 na. Esta es la des-
 cipción, (aunque mal
 cha), de la topografía
 e nuestra feria, pero
 para en esto todo
 a que en ese caso no
 recería este aspecto
 aravilloso de que
 anta fama goza. Aña-
 di además, que todas
 estas calles de casetas
 están adornadas con
 como gusto y elegan-
 cia, con profusión de
 arcos cuajados de lám-
 aras de gas y multi-
 tud de farolillos á la
 veneciana, y además
 se alza gallardamente



PASEO DE COCHES BAJO LA «PASARELA»

en el centro de los grandes arrecifes, la hermosa
pasarela compuesta de tres cuerpos y que pone
 en comunicación todas las calles, sin necesidad
 de cruzar por la via de carruajes.

Subámonos en ella y extendiendo la vista á
 nuestro alrededor, se admirará el efecto más
 grande que nadie pueda imaginarse.

Multitud de carruajes llenos de hermosísimas
 mujeres, é infinidad de jinetes á la andaluza,
 pasean constantemente por aquellos hermosos



VISTA DEL PASEO DE COCHES DESDE LA «PASARELA»

paseos, y es tan grande el número de unos y
 otros que en más de una ocasión se vé interrumpi-
 da la circulación por ser imposible dar un paso.
 De allí se divisa toda la feria; vése e inmenso

océano de animales que pastan en el llano desti-
 nado para dicha feria; un enjambre de personas
 que sin cesar cruzan de un lado á otro; la her-
 mosa calle de San Fernando, adornada vistosa

mente y en fin, todo, todo, se nos presenta admi-
 rable, magnífico, sublime, encantador...

Pero aún hay más, mucho más, tanto, que no
 hay pluma que lo diga, ni pincel que pueda tras-
 ladarlo al lienzo por muy hábil que sea la mano
 que lo dirija; no señor. para comprender toda la
 verdad, para ver ese efecto deslumbrador, que
 en vano me esfuerzo en demostrar, hay que estar
 aquí, es necesario ver y oír por sí mismos, hay
 que contemplar el efecto tan opuesto, de ver
 confundidos y alternar en la misma jer-
 ga, un hijo del Támesis con un gallar-
 do mozo andaluz; hay que ver aquel ir y
 venir de carruajes, ese bullicio producido
 por las voces de los bebedores la picares-
 ca charla de los gitanos, el constante
 rasgueo de las guitarras, el sonoro repi-
 queteo de los palillos y panderetas, las
 apasionadas estrofas cantadas por lindas
 sevillanas. y sobre todo, hay que con-
 templar aquellas mujeres, de rostro pica-
 resco, de ojos negros y rasgados, de mi-
 rar apasionado y ardiente, de finísimos
 cabellos negros como el azabache ó rubios
 como el oro, de talie flexible como el tallo
 de una rosa... hay que verlas y oirlas.

para exclamar lleno de entusiasmo: «De aquí á
 la gloria, más es imposible.»

ALVAREZ

(Fotografías de los Sres. Alvarez y Dominguez).

LAS CORRIDAS

23 abril 1905

CORRIDA INAUGURAL.—Los que se entendieron esta tarde con los seis de Otaola... fueron Fuentes y Bombita con sus respectivas cuadrillas.

La animación para la corrida es grande y gracias á los numerosos *turistas* llegados en el *Ile France*, viéronse ocupadas todas las localidades de preferencia; el Rey Leopoldo de Eélgica ocupó la delantera de barrera núm. 124.

La entrada en sombra es buena, en sol nada más que mediana y vamos á la corrida.

LOS TOROS. D. Carlos nos mandó una corrida, indigna por todos conceptos, del circo sevillano: no tenían más armonía, sino ser todos muy escurridos de carnes; los había grandes y chicos, con pitones y sin ellos, en fin, una corrida digna de un villorrio y no para una plaza, de tanta categoría como la nuestra.

Después, no hicieron más que cumplir y á los piqueros entraban titubeando y salían de estampía.

Se dejaron acariciar por los de la calzona, en 31 ocasión, dieron 14 tumbos y seis arencones quedaron de cuerpo presente.

FUENTES (azul y oro). Nada hizo Antonio en esta corrida digno de pasar á la historia, al contrario,

demonstró una apatía en toda la tarde, que bastaba solo verlo, para aburrirse soberanamente.

A su primero, que era noble y sin causa que lo justificase, empezó á pasarlo con precaución y desde honesta distancia, y entrando sin apretarse, soltó media en



PUERTA PRINCIPAL DE LA PLAZA DE TOROS

lo alto, con su mijita de tendencia. La *plebe* ó sean los peones, se despachan á su gusto, el público protesta y Antonio no dá señales de vida. En medio de una gran pita, Fuentes dá tres intentos sin acertar y, por fin, el animalito se echó tan aburrido como nosotros.

En su segundo se confió algo más, pero tampoco lo que debía, y entrando de largo y echándose fuera, dá media buena, que se aplaude; rueda de peones y entrando como antes, atiza una estocada pasada y descabella á la primera. (Palmas).

Y en su último empleó una faena tan aburrida, como las anteriores y termina de una estocada corta y travesera y dos descabellos... (Silencio).

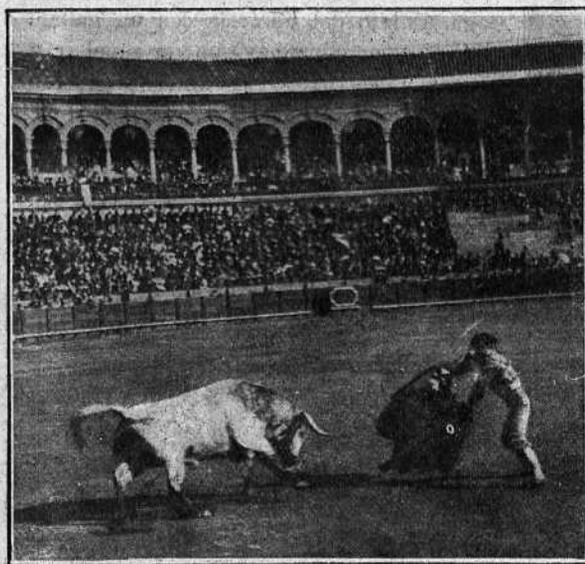
Con el capote no hizo nada y dirigiendo cero.

BOMBITA (grana y oro). Segunda edición de Fuentes; vaya unos niños, ¿y estos son los que han de torear las cuatro restantes? Lagarto, lagarto'...

¿Para qué cansarnos? Empleó idénticas faenas que su compañero, á excepción de la última vez, que entró á matar al cuarto, que lo hizo como los valientes, saliendo arrollado é ileso milagrosamente y escuchó muchas palmas, en lo demás... tan apático y tan oso como Fuentes.

Bregaron acertadamente, *Antolín* y *Barquero*; con los palos se distinguieron los mismos y *Moyano*. Picando, *Arriero* y *Carriles*.

Y hasta las de feria es de ustedes.



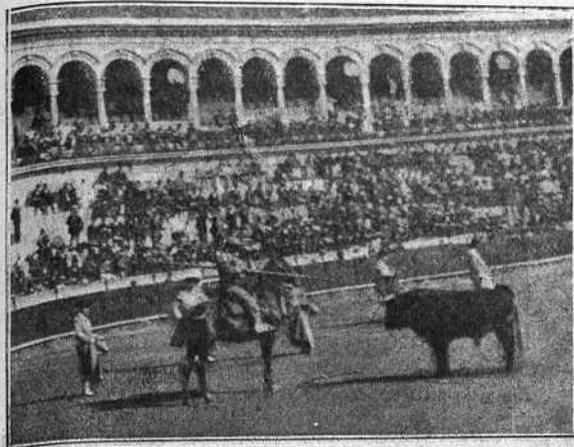
BOMBITA-CHICO EN EL SEGUNDO

[MINGO.]

26 de abril de 1905

PRIMERA DE FERIA.—Mal comienzo ha tenido la presente temporada taurina para la gente de coleta. En un mismo día y en diferentes plazas han sido cojidos, de más ó menos gravedad, seis diestros pertenecientes á las dos categorías de matadores.

Uno de ellos, fué el hijo mayor de aquel gran torero que se llamó el *Gallo* y que teníamos anunciado para



«CARRILES» EN EL PRIMERO

matar, alternando con Fuentes y *Bombita*, las dos primeras corridas de feria.

Por fortuna, la herida que recibió Rafael en la plaza de San Sebastián, no ofrece cuidado alguno, pero si ha sido lo suficiente, para privarnos del concurso de este excelente torero.

¿Que la afición lo ha sentido? Ni que decirse tiene, pues *Gallito* es uno de los toreros que no cansan por muchas veces que se vea: es un torero muy alegre, es la elegancia suma con el capote, palos y muleta; posee un inmenso surtido de cosas buenas que nadie, pero nadie, puede imitar y que le han proporcionado ovaciones de los públicos, la admiración de los inteligentes y un aplauso del coloso Guerra que no á todos concede.

¿Que no mata? Ya lo sabemos, es decir, no es torero que se deje cojer en la hora suprema, pero como matar... mata cuando quiere y quizás mejor que otros y despues de todo genál es el matador de toros ó de novillos que hace eso de matar toros como el arte marda?...

Así pues, la cojida de *Gallito* produjo en Sevilla un efecto desconsolador, porque se supuso desde un principio, que no podría tomar parte en las corridas de feria, como así sucedió.

Para sustituirlo fué designado por la empresa y anunciado por pequeños carteles, á Rafael Molina *Lagartijo*, el cual tomaría parte en las cuatro corri-

das, así como Fuentes y Ricardo Torres *Bombita*.

¿Fué del agrado del público la sustitución? No lo creo; pues era mucha ración de *Lagartijo* en cuatro corridas, máxime cuando aún no se sabía, si gustaba ó no, el sobrino de su tío.

Un antiguo y buen aficionado me decía:—Ya que pierde el cartel uno de sus mayores atractivos y á la empresa le es imposible complacer al público, por las exigencias de los maestros, hay que presentar un cartel que ofrezca alguna novedad, á fin de que este público acuda, atraído por lo nuevo, y no darnos perdices hoy y perdices mañana; *Parrao* en una y la confirmación de la alternativa del *Reire* en otra, sería un cartel, que á buen seguro no hubiese disgustado al más exigente y sobre todo, amigo Alvarez, la novedad, ya que no puede ser otra cosa.

Y tanta razón como tenía el que así me hablaba; razón que el mismo público tratará de confirmarla; y vamos con la corrida.

Se lidiaron seis animalitos de D. Anastasio Martín por las cuadrillas de Fuentes, *Bombita* y *Lagartijo*, que hace su debut en nuestro circo como matador de toros.

Los toros. Bien presentada ha estado la corrida que nos mandó D. Anastasio. Todos estuvieron en excelente estado de gordura, fueron grandes y bien provistos de armadura.

El primero, que fué recibido con aplausos del público, fué bravo y duro con los montados, llegando quedado á banderillas y noble á la hora de la muerte; tomó cinco infernales puyazos, ocasionó cuatro tumbos y disecó dos arencones. El segundo cumplió en varas y se aplomó en banderillas y muerte por exceso de castigo; soportó cinco sangrias por tres vuelcos y una peana de cuerpo presente. El tercero fué un gran



FUENTES EN EL TERCERO

toro, bravo y duro con los montados; se dejó tentar la piel en cinco ocasiones, proporcionó cuatro volteretas y no causó baja caballar; llegó noble á banderillas y muerte. El cuarto cumplió bien en los tres tercios; lo picaron cinco veces, dió tres caídas y mató tres sardi-

nas. Y el quinto y sexto, fueron mansos desde su salida, hasta el final; el último mereció los honores de los cohetes.

Entre todos tomaron veintiseis varas, ocasionaron diez y seis caídas y despenaron siete arenecones.

FUENTES. Celeste y oro. Desde los primeros momentos comprendimos que traía ganas de sacarse la espina del domingo y aunque no del todo, algo pudo conseguirlo; un poquito en las que restan y lo conseguirá.

A su primero, que estaba noble y acudía bien al engaño, lo pasó con tranquilidad, desde buen terreno, empleando una faena inteligente, aunque deslucida por efecto del aire que reinaba.

Una vez cuadrado el de Anastasio, se dejó caer Antonio y cobró media contraria que bastó para que *Tumbaguíto* se entregara al cachetero. Palmas.

A su segundo lo pasó, (ayudado del peonaje y cojeando), con poco sosiego y como el que tiene ganas de acabar y lo puso en disposición de arrastre, de una estocada caída. Hubo siseos y alguno que otro pito...

Con el capote se mostró menos apático que en la anterior, pero tampoco hizo cosas del otro jueves.

Puso al cuarto un par de banderillas á la media vuelta, después de innumerables trabajos para ponerlas al cuarteo. ¿No vió usted, amigo Fuentes, que el toro estaba aplomado por exceso de castigo?

Dirigiendo, quiso hacer algo.

BOMBITA. Negro y oro. Como á Fuentes, le vimos ganas de trabajar y conseguir aplausos, logrando hacerse aplaudir más que sus compañeros.

Algunas veces creía ver á aquel muchacho intrépido y valiente ante los toros y con desmedidos deseos de hacerse aplaudir, que en un tiempo se llamó *Bombita chico*, pues en honor de la verdad, Ricardo hizo cuanto pudo por dejar bien puesto su nombre taurino.

Toreó de capa al segundo, parando mucho. dió un farol magnífico y terminó con una larga clase extra y el público le aplaudió sin reservas.

Puso un par de palos buenos al quinto, dió á éste el quiebro de rodillas con mucha limpieza y en quites consiguió más palmas que sus compañeros.

A su primero, que llegó aplomado y parecía un marmolillo, lo pasó con inteligencia y lo tumbó de una estocada corta, pasada y un certero descabello. Palmas. A su segundo, que brindó á la condesa de Clermont-Tonnerre, lo pasó con valentía, para un pinchazo trasero, echándose fuera; más pases y media buena que bastó. Palmas y el consabido regalo.

LAGARTIJO. Verde botella y oro. Saludó á su primero con tres verónicas y una navarra que merecieron aplausos, y empleó para deshacerse de él, una magnífica faena de muleta, sobresaliendo dos pases redondos superiorísimos y una estocada corta, con su mijita de tendencia, que lo hizo rodar sin puntilla. Ovación.

A su segundo, que era un pavo con toda la barba, lo pasó con precauciones y se deshizo de él de tres pinchazos y una baja delantera, entrando siempre con ventajas...

En quites muy activo, logrando hacerse aplaudir en varias ocasiones. Una buena tarde de *debut*.

Bregando, á ratos el *Barquero* y *Maera chico*, y con los palos, *Cerrajillas* en primer lugar, y *Maera chico*. Picando, *Melones* en el tercero y *Arriero* en el segundo. La entrada, regular en la sombra y mediana en el sol. La tarde desapacible. Los servicios buenos. La presidencia á cargo de... Fuentes, acertada.

M.

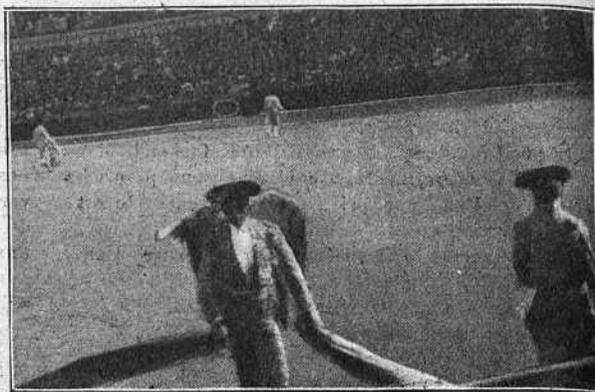
27 abril 1905

SEGUNDA DE FERIA.—A pesar de haber agrado ayer tarde el trabajo de *Lagartijo*, la animación para las corridas de hoy, es escasa, por no decir ninguna; jamás hemos visto mayor apatía entre los aficionados, para una corrida de nuestra renombrada feria de primavera, como la estamos viendo este año y es, por la mucha ración de Fuentes, *Bombita* y *Lagartijo* en cinco tardes seguidas, sin más variación que el ganado.

Ya lo dije en mi reseña de ayer; la substitución no ha satisfecho y ahí están las consecuencias.

En la plaza no había más que media entrada, señal bien poco halagüeña para la empresa.

Como en las de mañana y pasado que se lidian Miuras y Saltillo no se enmiende la cosa, el negocio de



FUENTES Á LA SALIDA DE UN QUITO

nuestra empresa tendrá idénticos resultados que el de los labradores, por efecto de la pertinaz sequía, pero dejemos por ámbulos inútiles y vamos con la corrida.

Los mismos espadas de ayer lidian hoy seis cornu- petos de los Sres. Moreno Santa María.

EL GANADO. Mas bien que una corrida de toros, nos presentó el ganadero sevillano, una bonita novillada (vaya para cuando larga una corrida de *huesos* á los infelices novilleros); gorditos como cebones, chiquitos como borregos y muy recortaditos de herramientas eran los seis toros presentados por los Sres. Moreno Santa María.

Todos, á excepción del tercero, fueron blandos con los ginetes, salíanse solitos de la suerte y se dejaron torear admirablemente, en los dos últimos tercios.

El único que fué duro en varas fué el tercero, haciendo una buena pelea, pero como los *lanceiros* le metieran el palo escandalosamente, el animalito, se aplomó en banderillas y llegó noble á la muerte.

Entre todos tomaron 32 puyazos, ocasionaron 13 volteretas y finiquitaron cinco arenecones.

FUENTES (lila y oro). Hoy ha conseguido Antonio Fuentes clavarse más la espina del domingo de Resurrección, es decir, que Fuentes va de mal en peor, y por ese camino, mal fin le veo al diestro de la Alameda.



OVACIÓN Á LAGARTIJO POR LA MUERTE DEL TORO TERCERO

qué le importa eso al que paga 5 ptas. por verlo trabajar?

Nada; hay que demostrar que todo eso de la cojera, es mentira, porque yo, y como yo muchos, creemos que la cojera donde existe no es en la pierna lesionada, sino más arriba, en el corazón, que se achicó un poco por efecto de aquella cogida en Zaragoza.

A sus dos toros, que no tenían más defecto, sino ser muy nobles, le tomó tal pánico, que aquel... no es Antonio Fuentes, sino otro que nos han fabricado.

Sus faenas fueron recompensadas con nutridos pitos, excepto la ovación justa que se le tributó por el magnífico par al cambio que puso al toro cuarto, ¿y cómo hay facultades para hacer eso...?

BOMBITA (verde y oro). Fué el héroe de la tarde; gracias á él pasamos la corrida sin aburrirnos, porque Ricardo, hizo primores, derrochó un millar de toneladas de valentía y demostró una voluntad sin límites, por hacerse aplaudir. Así quisiéramos siempre á Ricardo, porque de ese modo levantaría algo á nuestra decaída afición.

Si, señor, amigo Bombita, estuvo usted hecho un maestro, demostró conservar la misma valentía que cuando empezó, y ni yo ni nadie puede escatimarle los aplausos que en justicia se ha merecido.

Dió el quiebro de rodillas superiormente, banderilleó al quinto mejor todavía y toreó de capa á sus toros, como hace tiempo no vemos y quizás tardará mucho en verse otra vez.

Si valiente fué la faena de muleta que empleó para deshacerse de su primero, más, mucho más y más colosal, fué la del segundo, hasta tal punto que tenía al público emocionado y terminó con sus enemigos de dos medias estocadas y un pinchazo aguantando. (Oyendo nutridas ovaciones).

Mi enhorabuena á Ricardo.

LAGARTIJO (heliotropo y oro). Tampoco estuvo muy desgraciado el hijo de Juan Molina, pero dadas las brillantes faenas ejecutadas por Bombita, claro que resaltarían más pálidas si se hechas por cualquier otro.

Con arte y valentía pasó de muleta á su primero, dando dos pases por bajo que no podían pedirse mejor, y en las tablas donde el animal buscó defensa y con enjundias, entró á volapié para una estocada delantera y caída que bató. (Muchas palmas).

Breve faena fué la que empleó con el que cerró plaza, y terminó con él y con la corrida con media caída que hizo rodar al de Moreno sin puntilla. (Palmas).

Hizo un gran quite á Bombita en el quinto toro y en lo demás, estuvo menos apático que ayer.

Bregando, Antolín y Maera-chico, y con los palos, Enrique Alvarez, Cerrajillas y Maera.

De los picadores, Alvarez y Carriles.

El picador José Vega Aceitero fué cogido por el tercer toro recibiendo una cornada de nueve centímetros de profundidad por cinco de entrada en la parte posterior del muslo derecho de pronóstico grave.

M.

28 de abril de 1905

TERCERA DE FERIA. — Esto ya es otra cosa. Hoy es cuando realmente podemos decir que estamos



ASPECTO DEL TENDIDO DE SOMBRA

en plena feria de primavera; tal es el entusiasmo que ha despertado la corrida de Miura.

Desde muy temprano acuden los aficionados á los cafés y á la popular calle de Serpes, llenando tanto á

unos como á otra, hasta el punto de hacerse casi imposible respirar.

Allí no se habla más que de la corrida de Miura, de la hermosa presentación de los cornúpetos, de las excelentes faenas ejecutadas ayer por Ricardo Torres y de lo que esperan en la corrida de esta tarde.

Este sí que es un día de toros; esto sí que es gloria pura; hoy no se vé la sosería de otras tardes y en los semblantes todos, predomina la mayor satisfacción.

¡A los toros! gritan los aurigas en la plaza de San Francisco. ¡A los toros! dicen los del tranvía. ¡A los toros! vocean sin cesar los revendedores de billetes, y ¡A los toros! es lo único que se oye en todas partes; pues... ¡vamos á los toros!

La plaza ofrece un golpe de vista magnífico. Hay un lleno completo y en los palcos y tendidos se ven hermosas mugeres que, á decir verdad, no las he visto hasta esta tarde.

LOS TOROS. Magnífica ha sido la presentación de los seis cornúpetos que nos mandó D. Eduardo Miura. Erán seis toros hechos, de gran romana, de magestuosa presencia y provistos de excelentes *cucharas*.

Unánimes elogios ha merecido el escrupuloso ganadero por la excelente lámina de sus toros y si la bravura de ellos no correspondió á la gran fachada de los mismos, de esto no puede hacerse cargo á él ni á nadie, pues es imposible adivinar lo que hay dentro de cada cual; al ganadero se le puede exigir que presente toros hechos y de buena nota y estas dos cualidades reunían los presentados por el Sr. Miura.

Todos fueron poderosos con los ginetes y salvo el quinto, que fué duro y voluntarioso, los demás se dolían al castigo desde el primer puyazo y demostraban, bien á las claras, que no querían quimera.

El primero y segundo se quedaron en banderillas y llegaron difíciles al último tercio, pero los demás se dejaron torear como benditos.

Aguantaron entre los seis 32 puyazos por quince caídas y 14 arencones.

FUENTES. Corinto y oro. A su primer toro, que pedía á voces que se acercaran á él, que lo empaparan en la muleta, que lo consintieran, como por lo general piden todos los toros de Miura, Antonio empezó á enseñarle el pico de la flámula desde honesta distancia y encorbado horrorosamente. El toro empezó por aprender lo que no sabía y esto, unido á los inútiles capotazos de la cuadrilla, (por todas partes, hasta por la barrera), consiguieron que el animal se tapase y no arrancara más que para llevarse á uno por delante.

El pánico era atroz; Fuentes se descompuso de tal modo, que no daba pié con bola y salió toreado en vez de torear él. Entrando siempre con cuarteo, pinchó tres veces, dejando en la última, media perpendicular y delantera, que Maera ahondó de un capotazo, (bronca), después pinchó tres veces más y el animal se echa aburrido. Pita ensordecedora. Su segundo estaba

noble, y Fuentes empezó á pasarlo bien de muleta, haciendo una breve faena y terminó de un buen pinchazo y media estocada que bastó. Palmas.

Mostróse apático toda la tarde, y en quites no hizo más que cumplir.

A la salida de un quite en el segundo toro, fué cojido por la espalda, sin más consecuencia que la rotura de toda la ropa y un ligero rasguño.

Me abstengo de hacer comentarios; ya bastante he dicho de él en mi reseña de ayer, y hoy no podría hacer más que repetir lo dicho: Y este es el maestro que no quiere torear por detrás de *Minuto!*...

BOMBITA. Plomo y oro. Con decir que fué para Ricardo esta tarde, la continuación de la de ayer, puede el lector figurarse cuales serían las faenas llevadas á cabo por el segundo niño de Tomares.

Digo esto porque, aun oyéndose todavía las ovaciones de ayer, consiguió Bombita empalmarlas de tal modo que no nos dábamos cuenta de haber transcurrido de unas á otras, 24 horas.

A su primero, que tenía la misma dificultad que el que abrió plaza, fué Ricardo á él, y sólo y con una tranquilidad pasmosa y entre los pitones del de Miura, lo consintió de tal modo que logró convertir el pavo en un gran toro de lidia y entonces, sin perder tiempo y á la primera igualada, entró Bombita como debe hacerse y le propinó una corta, algo caída que bastó. Ovación ¿Lo vé usted, amigo Fuentes? Así se consienten á esta clase de toros.

Al quinto, noble y hermoso animal, después de banderillearlo con tres pares, buenísimo el último, lo pasó con suma maestría y valor, y lo echó á rodar de una estocada desprendida que no necesitó puntilla. Ovación magna.

Dió el quiebro de rodillas al sexto superiormente y á este mismo le dió dos recortes, capote al brazo, muy ca-

ñidos. Fué usted el héroe, amigo Ricardo.

LAGARTIJO CHICO. Plomo y oro. Y tan chico como es el joven Rafael Molina. Es un cinismo suprimirle parte de su alias, para falsificar á uno que jamás puede falsificarse.

Cref, y como yo muchos, que Rafaelito daría juego en las corridas de este año; así nos lo dió á entender en las dos tardes anteriores, aun cuando su trabajo fué desigual.

Pero hoy ha demostrado el hijo de Juan Molina que cuando hay madera y edad en los toros es, no solamente *Lagartijo chico*, sino *rechico* muy *rechico*.

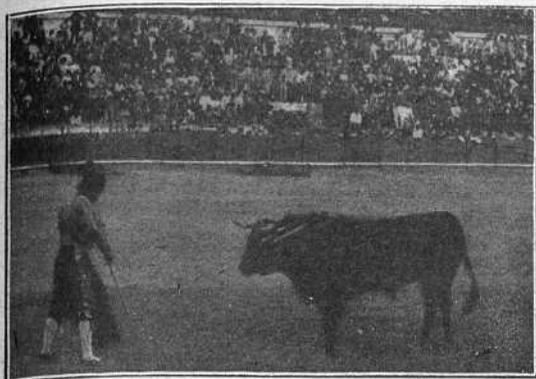
No podían ser más nobles los dos que por riguroso sorteo le tocaron en suerte, pero también es verdad que tampoco pudo demostrar más miedo, nadie, que el que demostró *Lagartijo chico* en la muerte de estos animalitos.

Por fin pinchó varias veces más, desde Córdoba, otras desde Madrid y las más desde la Manchuria, y aunque aburridas, vió echarse á las dos terribles fieras. ¡Buen cartel, amigo *Lagartijo chico!*



OVACIÓN Á «BOMBITA-CHICO» POR LA MUERTE DEL QUINTO

CUARTA Y ULTIMA DE FERIA.—Ya estarán cansados mis amables lectores de leer tantas y tan mal hechas revistas, pues á decir verdad, á mí me duele ya hasta... todo lo dolible de tanto sacar notas, hacer instantáneas y llenar cuartillas, á fin de con-



«LAGARTIJO» EN EL TERCERO

cluir y cumplir mi obligación, pero si con esto proporciono un rato de entretenimiento á mis pacientes lectores, todo lo doy por bien empleado y digo hasta otra y que sea pronto.

Hoy se lidian Saltillos por las consabidas cuadrillas, la animación que se nota, no es nada más que regular.

En la plaza no se vé más que una entrada regular en sombra y mediana al sol, ¡parece mentira!

LOS TOROS. Una corrida aceptablemente presentada, y pare usted de contar: bravura poca, poder poco, voluntad cero, y blandos, el grado máximo. Nadie esperaba ésto de un ganado, que tanto tiempo hace, no se lidia en esta plaza como toros formales.

Soportaron treinta sangrias, ocasionaron doce volteretas y solo tres arecones tuvo que enterrar *Cantares*.

FUENTES. Verde y oro. Hoy venía Antonio por el desquite, pero cuando la cosa se tuerce no hay poder que la enderece; esto no es decir, ni mucho menos, que Fuentes estuviese como las tardes anteriores, pero tampoco hizo lo suficiente para borrar la mala impresión que dejó en la de ayer.

Empezó á pasar á su primero, (que, como todos, fué noble), con tranquilidad y lucimiento, dando un pase de pecho que fué aplaudido y entrando bien á volapié, suelta un pinchazo en hueso y sale desarmado.

Desde entonces la faena se hace más pesada, y dió fin de él con media muy buena, entrando bien. Palmas.

A su segundo, después de brindarlo á un especta-

dor, lo pasó con gran lucimiento y lo finiquitó de una estocada caída, entrando con cuarteo. Palmas y siseos.

Derrochando vista, habilidad y facultades, puso un gran par al cambio, al cuarto toro, de fuera á dentro, dándole toda la ventaja al Saltillo. La ovación fué grande, no tanto como se la merecía. ¿Lo vé usted, amigo Antonio, como hay facultades, cuando hay confianza?

Dió dos verónicas y un recorte muy ceñido, al cuarto, y en quites se le vió más bullidor. Algo es algo; aún falta mucho.

BOMBITA. Tabaco y oro. Ni por asomo estuvo como las tardes anteriores, pero sin embargo fué el amo.

Saludó á su primero con cuatro verónicas buenas y terminó con un recorte á punta de capote, cambiándolo de mano, que le resultó destucido, porque aún no ha aprendido á hacerlo.

A este mismo lo pasó desde cerca y con vista, para un pinchazo y una hasta las cintas, delantera y tendida, que no necesitó puntilla. Ovación.

Al quinto, después de ponerle un par de banderillas nada más que aceptable, briada á la Tuna portuguesa y dá fin de él, previa una aceptable faena de muleta, de un pinchazo, media buena y un descabello. Palmas.

LAGARTIJO CHICO. Tabaco y oro. Con su primero empleó una breve y lucida faena de muleta y entrando bien, largó una corta, algo caída, que no necesitó puntilla. Ovación.

Al que cerró plaza lo pasó mal y con miedo, sin causa que lo justificase, y después de pinchar varias veces, entrando siempre de mala manera, dió por último una corta, caída, que un peón ahonda con el capote. Muchos pitos.

Con el capote no hizo nada; en quites cumplió, y



ALVAREZ EN EL SEGUNDO

muy desgraciado con las banderillas. Mal cartel ha dejado *Lagartijo chico*: tiempo bastante ha de transcurrir, para que veamos su nombre en el cartel de la feria de primavera.

De los peones, *Maera*, *Moyano*, *Antolin* y *Cerraji Ulas*. Picando, *Arriero*, *M. Alvarez*, *Carriles* y *Cachiporra* y... se concluyeron las corridas, ¡ya era hora!

MINGOLO

